

# VALDESAZ

Valdesaz es una pequeña localidad situada a unos 53 km de la capital de la provincia y a tan sólo 5 km de San Pedro de Gaíllos aunque administrativamente está incluida dentro del término municipal de Condado de Castilnovo. La vía de comunicación principal de la zona es la carretera autonómica que une Cantalejo con Cerezo de Abajo y que se encuentra a un kilómetro escaso de la localidad mientras que la corriente hidrográfica más importante que discurre por las proximidades de la población es el río San Juan.

En cuanto al topónimo parece correcto afirmar que su significado es "Valle del sauce" ya que *saz* es una derivación local del término latino *salix*, sauce. Ya en 1247, aparece citado el pueblo como *Valdesalze* rentado al canónigo *Bartholomeus Maior* cuatro maravedís y nueve dineros, una cantidad no muy elevada lo cual indica el pequeño tamaño de la población ya desde sus orígenes. A mediados del siglo XIX, Madoz la menciona como *Valdezat* y se refiere a ella como barrio de Condado de Castilnovo al cual pertenecían su población y sus riquezas, teniendo el cura de Condado obligación de oficiar misa los días festivos.

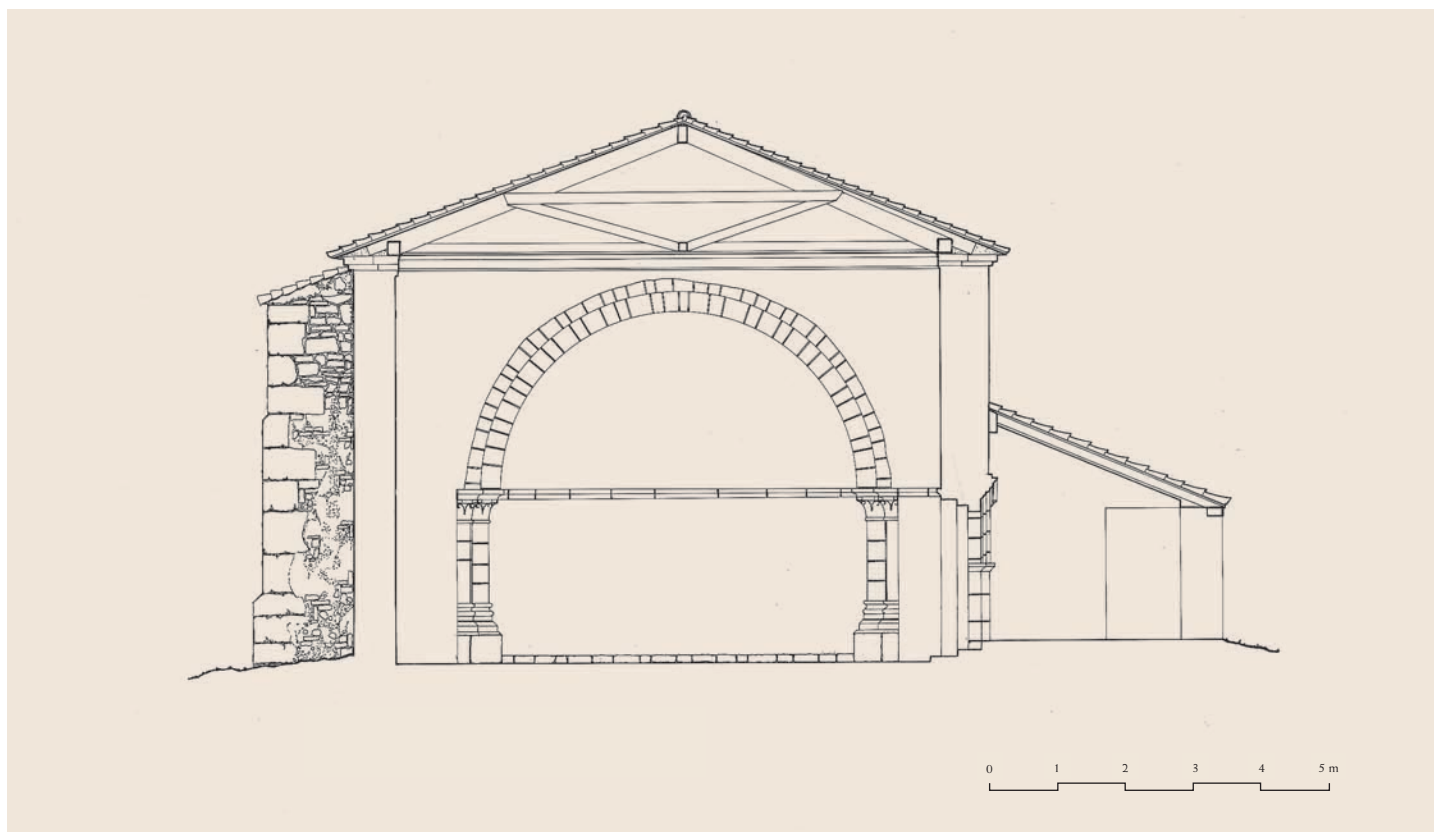
## *Iglesia de Santa Cristina*

EL PEQUEÑO TEMPLO DE SANTA CRISTINA se encuentra ubicado en la parte nororiental del caserío, separado del resto de las construcciones y del camino principal que atraviesa la localidad unos 50 m.

Si los datos históricos existentes sobre la localidad son escasos, menos noticias poseemos que nos aporten algo de luz sobre la evolución del edificio. Solamente la visita pastoral de los años 1446-1447 menciona esta igle-

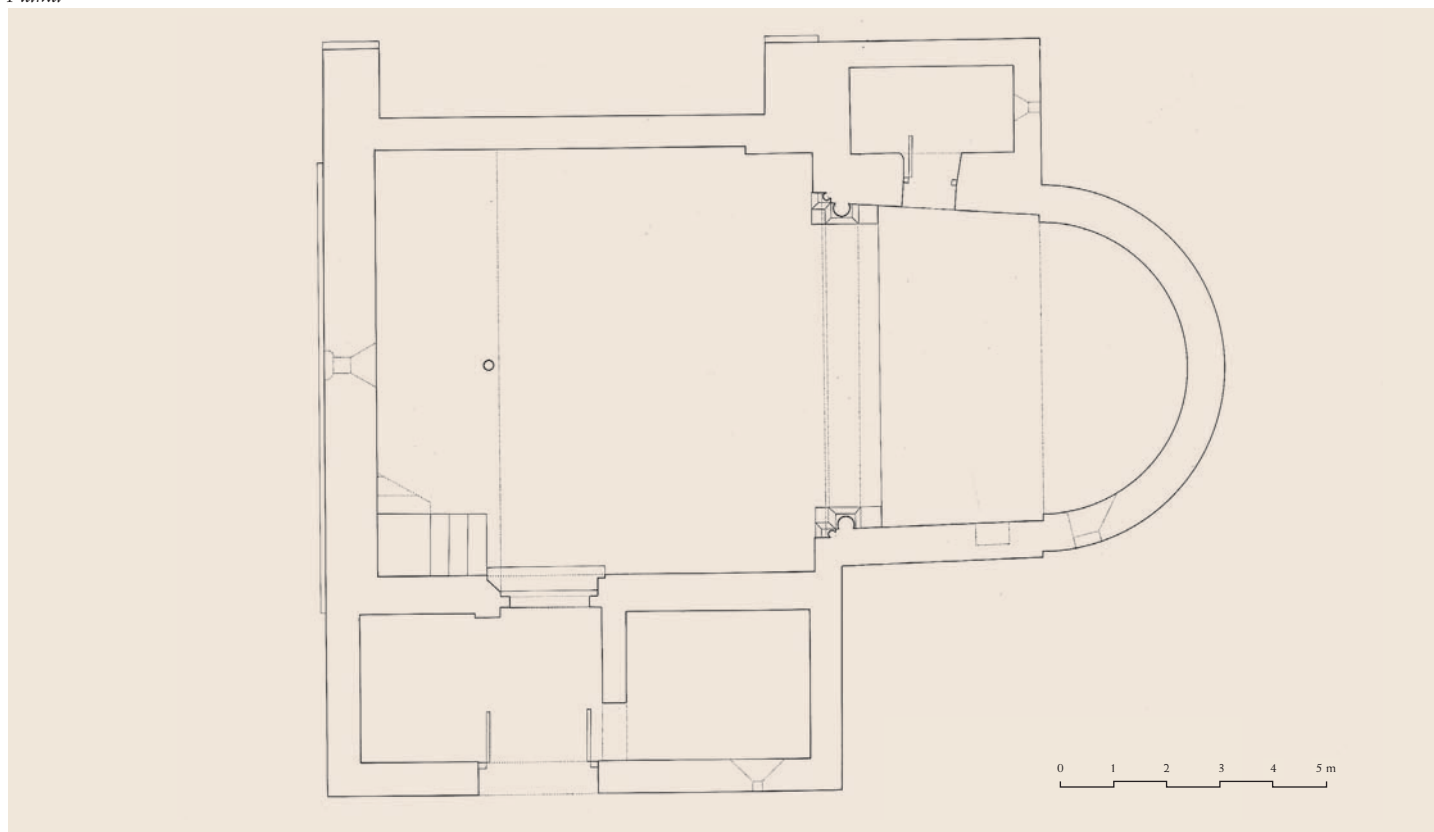


*Vista desde el suroeste*



*Sección transversal*

*Planta*





*Interior de la cabecera*

sia muy someramente calificándola de "pobre e mal parada". Actualmente, nos encontramos ante una sencilla construcción rural formada por nave única y cabecera, constituida por un ábside semicircular y tramo recto presbiterial. Tiene también algunas estructuras adosadas a sus muros, como una pequeña estancia rectangular que alberga la sacristía en el lado norte a la altura del presbiterio, mientras que el lado meridional de la nave tiene adosado una estancia a modo de portal que cobija la entrada y que interiormente está tabicada para habilitar un pequeño espacio como almacén.

La cabecera de la iglesia se construye con mampostería enfoscada con refuerzo de sillares para las esquinas aunque el ábside tiene también algunos sillares empotrados en su muro. Para iluminar el interior se construyeron dos vanos rectangulares en la parte sur de la cabecera, ambos realizados con posterioridad a la época medieval e incluso uno de ellos cegado hoy día. Completa la cabecera una colección de sencillos canecillos que rodean el perímetro

del ábside y que se encuentran también en el presbiterio, todos ellos lisos, sin decoración y con perfil de nacela.

La mayor parte de la nave ha sido reedificada y no pertenece al momento constructivo en el que se inicia la iglesia. Tan sólo aprovecharon de la nave original de la fábrica románica la portada, ubicada en el lado sur y actualmente remontada. Se reconstruyó la nave por tanto, empleándose también la mampostería y los refuerzos de gruesos sillares en las esquinas, culminándose con la colocación de una espadaña sobre el muro occidental de remate triangular y dos troneras con forma de arco de medio punto flanqueadas por bolas. Es en este mismo muro, justo encima del óculo que ilumina el coro, donde encontramos una inscripción que nos permite datar esta reforma: YÇOSE ESTA OBRA SIENDO CURA EL LDO[...] VENITO DE [...] Y ALCALDE DIEGO FRANCO. AÑO 1680. Con posterioridad a la reconstrucción de la nave, es posible que la iglesia sufriese algún tipo de problema de inestabilidad por lo que fue necesario añadir dos potentes



Capiteles del arco triunfal.  
Lado de la epístola

contrafuertes cuadrangulares adosados a las esquinas de la nave por el lado norte.

Al portal que protege la entrada, situado en el lado sur, se accede por una vetusta puerta de madera adintelada y una vez dentro nos encontramos con la portada románica original del templo, muy posiblemente remontada de su ubicación original como ya señalamos anteriormente. Construida en sillería está compuesta por un arco de medio punto doblado que apoya en jambas prismáticas teniendo la rosca externa decorada por un delgado bocel y una moldura de media caña. Tanto la chambrana que protege la portada como los cimacios tienen perfil de nacela. Una vez en el interior del templo, el espacio de la nave resulta desmesuradamente ancho y corto en relación a las dimensiones de la cabecera, por lo que se confirma nuevamente cómo las obras de reedificación de la nave alteraron el conjunto del edificio sustancialmente. Dicha nave tiene una cubrición lisa de madera que ha sido colocada en fechas relativamente recientes puesto que, según testimonio oral, la original del templo fue vendida conservándose tan sólo algunas vigas de la primitiva techumbre con los bordes decorados con sogueado. Un gran arco triunfal de medio punto separa la nave de la cabecera, arco doblado que apoya la rosca interna en gruesas columnas con basas de perfil ático, coronadas por capiteles de temática vegetal, muy toscos, con grandes hojas anchas y lisas rematadas en bolas en uno de ellos. Los capiteles que recogen la rosca externa del arco son más sencillos si cabe, uno com-

pletamente liso y otro en el que se insinúan muy someramente las formas de unas hojas. Las cestas están coronadas por un cimacio de nacela que se transforma en imposta recorriendo los muros del presbiterio y del ábside.

La cabecera se encuentra abovedada, empleándose la bóveda de cañón para el presbiterio y la bóveda de horno para el ábside. En el lado norte del presbiterio se abre una puerta que da acceso a la sacristía, mientras en el lado sur encontramos dos ventanas rectangulares una de ellas cegada actualmente. Parte del ábside se encuentra ocupado por un pequeño retablo de estilo barroco formado por cinco tablas y presidido por la imagen de Santa Cristina en la hornacina central.

El edificio se mantiene en condiciones bastante aceptables y el aspecto general es bueno, fruto de la restauración realizada en fechas recientes.

Texto y fotos: CAM - Planos: JMFA

### Bibliografía

BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1995, p. 328; CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M<sup>a</sup> del M., 2004, p. 107; FERNÁNDEZ VILADRICH, J., 1972-73, p. 222; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 133; GONZÁLEZ HERRERO, M., 2002, p. 263; GONZÁLEZ HERRERO, M., 2004, pp. 108-109; HERBOSA, V., 1999, p. 25; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 251; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 334; PASCUAL TEJEDOR, V., 1998, p. 114; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, p. 286; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.